AÑO III HABANA, 19 DE MARZO DE 1904 NÚM. 89

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.—*Marx.*

Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los obreros.—*Zola.*

La causa de la desdichada condición de los obreros es la esclavitud. La causa de la esclavitud es la existencia de las leyes. Las leyes se apoyan en la violencia organizada.

No se podrá, pues, remediar la condición de la clase obrera sino destruyendo la violencia organizada.—*Tolstoi.*

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes; las leyes, se establecieron por los gobiernos. Para libertar á los hombres, no hay más que un medio: la destrucción de los gobiernos.—*Tolstoi.*

La humanidad aún no ha dejado de ser patrimonio de los grandes tiranos ó de los grandes ingenios. Para lograrlo, los primeros se han valido de la fuerza, los segundos de la astucia: en ambos casos su medio ha sido la ignorancia.—*Urales.*

Suscripción á domicilio, 3 cts. REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60 Número suelto, 2 centavos

18 DE MARZO

El recuerdo periódico de esta fecha gloriosa ensancha nuestros ánimos y refuerza nuestros ideales. La Comuna de París, que en 1871 arrojaba de la gran ciudad á todos los políticos burgueses y mataba y prendía á todos los entorchados de gran categoría y que también ponía fuera de todo derecho á los clérigos, señaló una nueva etapa en el ciclo de las revoluciones. El día memorable que el pueblo de Montmartre, fraternizando con los soldados—proletarios con libreas—del Regimiento Número 88, daba muerte á los asesinos que tenían el pomposo título de generales Clement Thomas y Lecomte, es día nuestro, porque puso en acción nuestros ideales. Por primera vez la muchedumbre comprendió que no debía acudir á jefes ni esperar juicios, que debía por sí sola administrarse justicia y tener por único tribunal la conciencia pública.

Los llorones hipócritas de la Historia han hablado de estas dos muertes con profunda indignación, pero ¡los miserables! no han tenido ni un solo momento de dolor al hablar de la matanza inicua llevada á cabo por el gran asesino, que fué el vulgarísimo Thiers, sobre treinta y cinco mil revolucionarios.

Pero el recuerdo de la Comuna, el 18 de marzo de 1871 todavía hace temblar á la burguesía de todos los países. La Comuna no ha sido vencida; el tiempo ha pasado para dar mayor conciencia á los revolucionarios, que en los próximos movimientos sociales sabrán el procedimiento que deben seguir y no perderán el tiempo en un inútil parlamentarismo.

A los mártires de aquella época, á los fusilados, vaya nuestro afectuoso recuerdo; á los asesinos de la burguesía, nuestra eterna execración.

El derecho de propiedad ha sido el primer mal sobre la tierra y el primer eslabón de esa larga cadena de crímenes y miserias que el género humano arrostra desde su nacimiento.

PROUDHON

Mirando al porvenir

Una de las más poderosas causas de desaliento, aun para muchos que sienten sus actos animados por el poderoso estímulo de un ideal que aspiran á realizar; uno de los motivos que con más fuerza contribuyen á debilitar el esfuerzo activo de los que luchan en una ú otra forma por impulsar la colectividad humana hacia estados superiores de organización, hacia concepciones de la vida más científicas y naturales, más en armonía con lo que ella es, hacia formas de adaptación más perfectas al medio cósmico en que se desarrolla, estados de organización, concepciones de la vida y formas de adaptación que habrán de proporcionar necesariamente á todos y á cada uno de los miembros componentes de la colectividad mayor suma de felicidad, pues que al realizarse habrán disminuído en proporción considerable los rozamientos originadores del dolor de las partículas humanas entre sí, y entre ellas y las fuerzas naturales mejor comprendidas y más dominadas por lo tanto cada vez; una de las circunstancias, decíamos anteriormente, que más activamente minan la fe y el entusiasmo de los que luchan por una aspiración, de los que sueñan con un ideal y gastan su energía por lograr su realización, es la exclusiva contemplación de las cosas presentes tal como son, sin atender á su enlace con los acontecimientos pasados, sin parar mientes en el proceso evolutivo que en todos los órdenes de la Naturaleza se efectúa incesantemente, y en virtud del cual las instituciones presentes, las formas actuales, las costumbres que hoy imperan, no son más que una mera transición entre las instituciones pasadas, las formas que murieron y las costumbres desaparecidas para llegar á otras nuevas instituciones, para realizar otras formas más perfectas y para adoptar costumbres cada vez más racionales.

Al concentrar la atención de una manera exclusiva en el estado actual de las costumbres, en las concepciones raquíticas y pobres de la vida que hoy imperan entre la multitud, es natural que un impulso de desaliento se apodere del ánimo si no se impone á la consideración de la mente el espectáculo del camino recorrido, la visión confortadora de la transformación moral sufrida, desde la bestia primitiva que acababa apenas de abandonar el uso de las extremidades delanteras para moverse de un lugar á otro, sin la menor noción de solidaridad ni aun hacia aquellos de sus semejantes con los que más íntimamente ligado se veía, hasta el hombre actual que, aun sin contar los casos excepcionales de superioridad moral, ofrece, considerando el tipo común, gérmenes y manifestaciones suficientes de sentimientos altruístas que hacen esperar días mejores de su acrecentamiento y desarrollo.

Y es preciso, aun sin abarcar la evolución efectuada de un modo tan general, sin considerarla tan en su conjunto, irse deteniendo en la contemplación de los estados sucesivos por que ha venido atravesando esta evolución moral realizada por el animal humano en las distintas formas que en los diversos períodos históricos han ofrecido sus agrupaciones y hasta en el estudio de las causas que han determinado en cada caso tantas transformaciones sucesivas.

Porque esta contemplación de la evolución efectuada es la única que puede darnos una aproximada orientación de las transformaciones posibles que están próximas á efectuarse en el estado moral de los individuos, que es, en último caso, la base sobre que descansan todas las instituciones de la sociedad.

A poco que se estudien los períodos históricos por que han atravesado los distintos pueblos de la tierra, compréndese en seguida que las instituciones políticas y sociales características de cada uno de estos períodos han tenido siempre por fundamento y origen el estado moral de los individuos en aquella época y en aquel lugar, y que á un cambio de carácter, á una transformación de las ideas operada en un número suficientemente considerable de individuos en un pueblo, ha seguido inevitablemente una transformación en las instituciones políticas y sociales de aquella sociedad.

Por esto, á pesar de la inferioridad relativa y aparente con que se muestra hoy el carácter moral de las muchedumbres proletarias en algunos países, á pesar de su sumisión momentánea y aparente también, á pesar de la degradación en que viven, circunstancias éstas que no son más que resultantes de la miseria y de la esclavitud en que las mantienen sumidas las clases directoras, y que parecen ser una barrera infranqueable que han de impedirles alcanzar estados psíquicos superiores, hay que tener también en cuenta la eficacia del esfuerzo, los sorprendentes resultados producidos por la propaganda, para comprender que los gérmenes sembrados, las modificaciones efectuadas en la conciencia y en el carácter de numerosos grupos de individuos diseminados por todas las regiones de la tierra habrán de producir, en plazo menos largo del que muchos esperan, las correspondientes modificaciones, los necesarios cambios en las instituciones de los pueblos, para dar cabida á las nuevas aspiraciones de justicia y libertad que empiezan á agitarse en el pecho de todos los hombres generosos de la tierra.

En épocas recientes, las místicas creencias, las antinaturales y enfermas concepciones de la vida producidas por aquéllas, la sumisión incondicional de todos á los ídolos de barro y á los ídolos de carne en forma de emperadores y de reyes, eran otros tantos imperativos categóricos á los que difícilmente podían sustraerse ni aun las inteligencias más esclarecidas ni los caracteres más enérgicos y firmes.

Hoy tales ídolos, los de barro y los de carne, se han derrumbado ya, si no de hecho y definitivamente, por lo menos en la conciencia de los pueblos. Y ellos, por más que se diga, no han podido ser sustituídos por otros que de un modo tan incondicional y ciego provoquen y mantengan la veneración de los pueblos.

Ya hoy, si las clases expoliadoras quieren mantener en la sumisión á sus esclavos, necesitan recurrir á medios más eficaces que la superchería y el engaño; forzosamente han de acudir al empleo de la fuerza descarada y bruta, indicio evidente de la agonía de un período social cuyo único elemento de conservación se encuentra en la punta de las bayonetas y en las bocas de los fusiles.

Hay que mirar al porvenir, hay que considerar la evolución efectuada en la humanidad venciendo á veces dificultades mayores que las que hoy se oponen al advenimiento de la nueva era, y concentrando nuestros esfuerzos, fijando bien el objetivo de nuestras aspiraciones, perseverar en la obra emprendida en la seguridad de que todas las fuerzas de la reacción coaligadas habrán de ser impotentes para detener el movimiento de avance de la humanidad en marcha, en cuyo seno laten ya los gérmenes de libertad, de amor y de justicia sobre que han de descansar las futuras instituciones de la humanidad emancipada, instituciones que hasta hoy se han apoyado siempre en la superchería y en la fuerza.

JUSTO DERECHO

La ley ha llegado á ser un puñal de dos filos que hiere tanto al inocente como al culpable. De manera que lo que debiera ser la salvaguardia de las naciones, conviértese casi siempre en una calamidad pública que hace dudar si la mejor de las legislaciones sería no haber ninguna.

VOLTAIRE

Contra la inquisición española

Se protesta, se lucha, se vierte afuera de todos los pechos la indignación que en ellos rebosa, y cuando la indignación hiere los rostros de los causantes y se lucha y se protesta sin descanso, bien puede decirse que el triunfo es ya un hecho.

No hay tregua para los atormentadores españoles, no debe haberla; se lucha con encarnizamiento por arrancar de las bastillas españolas á tantos infelices que en ellas gimen; se da guerra sin cuartel á la sangrienta nación hasta que ceda en su cobarde tiranía ante el vilipendio, desprestigio en que habrá de quedar para siempre á los ojos del mundo civilizado.

La campaña contra los victimarios de Alcalá del Valle sigue constantemente enérgica y cada vez tomada con más empeño y ahinco.

El 12 del que cursa era el día designado para celebrar en París un grandioso mitin de protesta organizado por la Confederación del Trabajo, en el que tomarían parte todos los sindicatos obreros de la capital francesa, secundando el movimiento las principales ciudades de aquella nación. Londres, Amsterdam, Roma, Milán, Lieja, Bruselas, Berlín, Viena, Ginebra, eligieron el mismo día para efectuar actos de protesta en el mismo sentido.

En España hase preferido el 13 por ser festivo, y el movimiento, según los telegramas publicados por la prensa burguesa, ha sido general en todas las capitales.

A estas horas, pues, en España se habrá dejado sentir el formidable clamor internacional en favor de las víctimas de Alcalá del Valle; á estas horas los verdugos de la inquisitorial nación se morderán los puños de rabia ante el empuje de las reclamaciones que en todas las capitales del mundo civilizado se hacen á las autoridades de la *torturadora*, ante la imposibilidad de seguir llevando á cabo sus infames intenciones.

Los compañeros de Oporto (Portugal), intentan secundar á los de Lisboa en su campaña por la libertad de los presos en las cárceles españolas.

En Zaragoza (España), el Congreso de la Federación Nacional de Dependientes de Comercio, en su sesión de clausura, acordó protestar de los tormentos aplicados en Alcalá del Valle á inocentes trabajadores.

La prensa internacional continúa agitando la opinión en defensa de las víctimas de la fanática España: además de los periódicos enumerados en nuestros dos últimos números, hanse ocupado de la inquisición española en Alcalá *La Revue Communiste*, de París; *Der Anarchist*, de Berlín; *Omladina*, de Bohemia, y *The Daily Cronicle* y *The Reynolds Heispaper*, de Londres.

Por lo que á nosotros toca, el domingo último se celebró el mitin anunciado, cuya reseña publicamos más abajo; y sabemos que los obreros carpinteros y los dependientes de cafés preparan dos mitins más.

Adelante, pues, y agitemos hasta arrancar de manos de las autoridades de la inquisidora España á esas pobres víctimas inhumanamente atormentadas.

*

El domingo pasado se celebró el mitin anunciado para protestar contra los sayones de la inquisición española; la sala ocupada estaba llena. El compañero Segade abrió el mitin, siendo designado inmediatamente para que presidiera el compañero Parrondo. Como en todas nuestras reuniones, habló el que quiso, sucediéndose en la tribuna los compañeros nuestros y otros obreros. El nuevo grupo socialista también hizo acto de presencia.

Comenzó el mitin con la lectura de la carta de los martirizados de Alcalá del Valle que con el título de *A los justos* publicó en noviembre último *Tierra y Libertad*, de Madrid, trabajo muy sentido y que dió la primera nota del hondo dolor que embargaba el ánimo de todos.

Ocupa luego la tribuna el compañero Juan Martínez, el cual habla en nombre de los obreros carpinteros, y á éste sucede Orestes Ferrara, que disertó por largo rato analizando el crimen de Alcalá del Valle, al cual la solidaridad internacional debe gritar: "*¡Basta!*", de lo contrario la larga serie de estos crímenes del Estado seguirá hasta lo infinito. Habló luego de la enseñanza que de este crimen debía deducir la clase obrera, de la necesidad de que se agrupase, de los futuros ideales de libertad integral y concluyó mandando un saludo á las víctimas encerradas en la desolada cárcel de Sevilla.

El compañero Cusidó habló muy bien, tratando del triste crimen únicamente.

Arturo Juvanet y Sebastián Aguiar protestaron de los hechos de Alcalá y de todas las violencias de los gobiernos; el primero trató de los obreros políticos, y el segundo de las masas imbéciles y sin conciencia que besan la mano de aquel que las azota.

El compañero Juan Pons protestó de lo de Alcalá del Valle y demostró, con una lógica encantadora, que el obrero, si quería emanciparse, debía apartarse de la farsa política, de la religión, del *bailoteo* y de todo cuanto hoy le embrutece.

El obrero Suárez de la Rosa, que ha sido candidato al Consejo Provincial, habló bien; pero el auditorio, conociendo sus ambiciones políticas, hizo el vacío á su alrededor.

También hablaron los compañeros César García, Gatica, Garro y Enrique Martínez, que estuvieron muy acertados, sobre todo el primero, que, con la sinceridad que siempre ha caracterizado á tan arrojado luchador de las reivindicaciones del proletario, sin eufemismos ni estudiada mímica, sino con la naturalidad y verdadera palabra del que siente en lo más hondo del corazón los sufrimientos de sus hermanos de infortunio, hizo vibrar la cuerda sensible del amor y del sentimiento de todos los concurrentes hacia las infelices víctimas de la burguesía española.

Por último, á propuesta del compañero Segade se acordó protestar contra la violencia de la infame monarquía española representada por el raquítico Alfonso XIII, enviando á la prensa obrera española y á los comités internacionales de Londres y París un escrito donde conste la adhesión de las colectividades representadas en el acto á la campaña que en pro de la libertad de los martirizados está llevando á cabo la prensa internacional.

A la reunión del domingo sucederán otras que celebrarán los obreros carpinteros y dependientes de cafés protestando contra el mismo crimen, que sintetiza toda la infamia de la España burguesa y capitalista y todos los sufrimientos de la España proletaria. En esta protesta del mundo entero, en esta manifestación internacional, nosotros, los hombres libres y conscientes de esta tierra, no podíamos callar nuestros corazones: el grito de revuelta general contra tamaña infamia debía ser también nuestro grito.

La burguesía se abre ella misma su fosa; á nosotros, libertarios del mundo, está reservado el enterrarla.

*

Por haber llegado con retraso, no se pudo dar lectura al siguiente trabajo, enviado por nuestro querido compañero José García desde la cárcel de Santa Clara:

Compañeros:

Salud.

Me adhiero á vosotros para todo lo que sea necesario poner en práctica con objeto de destruir todos los gobiernos, causa de nuestro malestar y sostenedor de las injusticias sociales; pero sobre todo de ese infame y odioso gobierno español que tantos seres humanos tortura y que pretende exterminar al pueblo que piensa y lucha por mejorar de condición, al verdadero pueblo productor; al gobierno de esa España de jesuítas, toreros é inquisidores, gobernada por seres más depravados que las hienas y que han realizado hechos tan monstruosos, que no tienen precedente en la historia: La Mano Negra, Jerez, Montjuich, Alcalá del Valle, etc.; hechos de tal magnitud, que igualan á los de las grandes fieras humanas conocidas por Felipe II, Torquemada y Arbués.

Barramos con esos feroces fenómenos de la selección humana que, para vergüenza de la civilización, mangonean la agonizante España.

No más salvajadas; unámonos todos los hombres de sentimientos generosos de todos los países; hagamos una masa compacta y á obrar con verdadera energía. La tendencia de todos los gobiernos es la tiranía, el despotismo y la miseria; nosotros debemos destruir todo esto para poder vivir felices.

Unámonos los obreros cubanos. Cuba, dentro de poco, se pondrá á la altura de la inquisidora España: camino lleva de ello; le falta poco para llegar; yo os lo digo y es preciso que no lo echéis en saco roto. No tardará en haber aquí Alcalás del Valle. Las cárceles están llenas de inocentes que no saben por qué están presos; si no tienen mucho dinero que dar, viene la condena; tal parece que el espíritu de Torquemada ha encarnado en los juzgadores.

Desde esta inmunda cárcel saludo á los obreros de España y del mundo entero y os incito á perseverar en la obra justiciera hasta que haya sido barrida la inquisición de España.

Salud, pues.

José García

Cárcel de Santa Clara, m rzo 12 de 1904.

La sociedad actual representa el mundo al revés: los pobres han de ser generosos para los ricos; los grandes ladrones hacen castigar los pequeños delitos; los ineptos están encargados de dirigir á los aptos.

Saint-Simon

¡Aliémonos!

El rebaño humano ha comenzado á destrozarse en el Extremo Oriente en beneficio de los amos.

Rusia y Japón, es decir, las clases dominadoras de esos dos países, pretenden la posesión de Corea y la conquista de la China en el porvenir. No satisfechos con las mesnadas de esclavos que explotan, envilecen y tiranizan, ansían uncir á su yugo los millones de proletarios que en la decadente China vegetan bajo el despotismo de su Corte imperial.

Y al anuncio de la contienda, ante la perspectiva de la matanza de proletarios uniformados, aún hay obreros que simpatizan, sin finalidad revolucionaria, ya con Rusia, ya con el Japón, mirando con buenos ojos la repartición de la China, creyendo ¡ilusos! la cantinela del burgués de que la conquista de la China abriría un gran mercado á los productos europeos y americanos y una era de trabajo haría la felicidad del proletariado.

Cuando Inglaterra sostenía la guerra del Sur de Africa el obrero inglés pensaba que, realizada la conquista del Transvaal, el trabajo abundaría para él; pero la realidad se encargó en sacarle de su error. El resultado de la conquista fué que el obrero inglés se vió suplantado en las minas del Transvaal por el obrero chino llevado expresamente, y que la vida en Inglaterra se encareció á causa de las contribuciones impuestas por el gobierno para satisfacer los gastos ocasionados por la guerra, porque en último resultado quien siempre paga los platos rotos es el cándido y tonto pueblo que no llega á comprender lo que le conviene.

Cierto que el triunfo de la autocracia rusa sobre el Japón evitaría la revolución próxima á estallar en Rusia y la retardaría por algunos años, y desde este punto de vista es de desear su derrota porque con ella ganaría la libertad humana; pero esto no impide que reconozcamos que ninguno de los dos contendientes tiene razón en la pelea, que tan falsos son los derechos del Japón como los de Rusia sobre Corea y la China, y que los únicos que estarían en su puesto serían los chinos si se levantasen en masa para expulsar á ambos invasores. Mas por desgracia los chinos se encuentran sumidos en profundo sopor—siendo inútiles los heroicos esfuerzos de sus *reformadores* que desafían el tormento y el cadalso que les reserva el absoluto y despótico gobierno del Imperio—y parecen destinados por algún tiempo á ser las víctimas de todos los invasores.

Pero la guerra entre el Japón y la Rusia es aún una incógnita, puesto que en ella van envueltos las complicadas ambiciones y los privilegios de los otros poderes, y se ignora, por más que se hagan mil conjeturas, hasta dónde se extenderá el campo de batalla y

cuántas naciones tomarán parte activa enviando sus proletarios á la matanza. Por de pronto, se sabe que Inglaterra, Francia y Alemania se encuentran en la reserva, en situación espectante, y los revolucionarios de la Europa occidental se agitan ante el evento de ser arrastrados á la guerra, la cual retardaría la Revolución algunos años más, dando fuerza al militarismo, avivando en las masas el ya mortecino fuego patriótico y revistiendo de poder y de influencia al Estado y á la Iglesia. En Rusia la sola declaración de guerra paralizó la acción de la Revolución, desapareciendo las manifestaciones hostiles al gobierno y á la burguesía para dar paso á las exteriorizaciones patrióticas.

Los revolucionarios franceses proponen á los obreros la huelga general para el caso en que los gobiernos de la Europa occidental secunden la guerra del Extremo Oriente, á fin de evitar la matanza proletaria, el hambre general y el predominio absoluto de las clases militares y clericales.

Pero la huelga no debiera limitarse á las naciones actoras en la guerra, sino que también los proletarios de las naciones neutrales debieran secundarla en parte negándose á cargar los buques y ferrocarriles destinados á los países en guerra.

Si los gobiernos se alían para la matanza proletaria en beneficio de sus ambiciones, aliémonos los trabajadores para no dejarnos conducir al matadero y para acabar de una vez con este régimen de opresión y tiranía.

LUIS BARCIA

La libertad absoluta no será sino la anarquía absoluta.

BALZAC

Nuestra voz

Como compañeros, como víctimas que somos debemos alzar la voz doquiera que se cometan atropellos contra indefensos trabajadores; hartos estamos de sufrir para tolerar esas inquisiciones.

Allá, en la parte sur de la región española, en Alcalá del Valle, han sido villanamente maltratados compañeros queridísimos nuestros, hermanos nuestros, y con esto basta para que sintamos como propios sus dolores é injusticias.

Tan bárbaro atropello ha sido cometido por una institución que se dice encargada de garantir el derecho de los habitantes de su nación, institución que por los hechos que lleva realizados merece ser despreciada por todo aquel pueblo honrado, por todo el universo.

Esas instituciones, creadas por los gobiernos para asegurar su inviolabilidad, son las mismas en todas partes. En Cuba aún está latente el crimen de Cruces en las Villas y el del Benito en Vuelta Abajo, lo que demuestra que si la guardia civil española es infame y traidora, los dos que con el uniforme de la guardia rural mataron á Casañas y Montero merecen el mismo calificativo.

La nación española, por las crueldades que realiza, está llamada á ser la más desacreditada y maldita.

A los trabajadores toca impedir que los gobiernos continúen atropellando á sus pueblos y metiendo en cárceles y presidios á los hombres por el sólo hecho de exponer sus sentimientos.

Que caminamos á pasos agigantados hacia el porvenir lo demuestran los sucesos de Alcalá del Valle y todos los semejantes del orbe entero; sigan, pues, los tiranos en su labor reaccionaria y maldita, que los trabajadores no dejaremos por eso de seguir luchando aunque seamos víctimas, que será en bien de la humanidad, como los de Alcalá del Valle.

Hasta las mazmorras en que habitan aquellos compañeros nuestros llegará el eco de nuestra voz, pese á las autoridades españolas, desde el primer levita hasta el último guardia civil.

SAVIR

Carnaval de sangre

En el Extremo Oriente sigue la lucha; el Mikado y el Zar bailan ya sobre los cadáveres de muchos de sus súbditos. Lloran esposas y madres desamparadas; ríen los cortesanos al anuncio de ilusorios triunfos.

El carnaval de sangre empieza y con él la terrible miseria penetra en gran número de hogares. ¡Pobres japoneses, pobres rusos robados á sus seres queridos, á sus tierras fecundas, lanzados los unos en contra de los otros para obtener el predominio de una tierra que apenas saben se llama Corea!

¡Pobres madres japonesas, pobres madres rusas sin hijos y sin pan!

En tanto, ríe el Mikado, ríe el Zar, ríen los cortesanos.

K.

Para emancipar á los hombres de los males terribles, de día en día más grandes, que les producen los armamentos y las guerras, es inútil tener confianza en los congresos, en las conferencias internacionales, en los tratados y en los tribunales de arbitraje; es necesario abolir estos órganos de violencia llamados gobiernos, causantes de los más grandes males que los hombres sufren.

TOLSTOI

Los gobiernos

Los gobiernos, como las iglesias, no pueden inspirar sino piedad ó disgusto. Mientras el hombre no ha comprendido lo que es un gobierno ó una iglesia, lo natural es que sienta hacia ellos un piadoso respeto. En tanto que se deja guiar por ellos, debe creer, para satisfacción de su amor propio, en su grandeza y santidad. Pero desde que advierte que no hay en el gobierno ni en la iglesia nada absoluto ni sagrado, y que son simplemente invenciones de los malos para imponer al pueblo, de un modo disimulado, un método de vida que sea útil á sus intereses, siente en seguida una impresión de asco por los que le engañan indignamente, y su decepción es tanto más profunda cuanto que la ficción de la cual descubre la vanidad le guiaba en otro tiempo en las cuestiones más graves.

Los hombres experimentarán este disgusto hacia los gobiernos cuando hayan comprendido el verdadero sentido de estas instituciones.

Comprenderán que si participan en la obra de los gobiernos, dando una suma de dinero que representa una parte de los productos de su trabajo, ó sirviendo en los ejércitos, no realizan con ello un acto indiferente, como se cree por regla general, sino un acto culpable, porque, además del perjuicio que habrán causado así á sus hermanos y á sí mismos, habrán aceptado la colaboración en los crímenes que todos los gobiernos no cesan de cometer, y en la preparación de los crímenes futuros, para los cuales los gobiernos mantienen los ejércitos disciplinados.

A despecho de la fascinación que los gobiernos ejercen sobre los pueblos, pronto habrá pasado el tiempo en que los súbditos tenían para sus amos un temor casi religioso. El momento se aproxima en que el mundo comprenderá al fin que los gobiernos son instituciones inútiles, funestas é inmorales en alto grado, que un hombre que se respeta no debe sostener ni explotar en provecho propio.

Cuando los hombres hayan comprendido esto, cesarán de colaborar en la obra de los gobiernos proporcionándoles soldados y dinero. Entonces caerá por sí misma la mentira que hace que los hombres sean esclavos. No hay otros medios para libertar á la humanidad.

LEÓN TOLSTOI

El engaño es el instrumento de que se valen los inútiles para dominar á los útiles, pervirtiendo á la humanidad é imponiéndola una mentalidad deplorable.

FOURIER

Fanatismo

El fanatismo religioso que durante siglos ha imperado en el mundo va lentamente desapareciendo á la vez que los pueblos van desengañándose que la Iglesia no es más que un conjunto de frailes, curas, etc., cuyo único fin es embrutecerlos y explotarlos, sumergiéndolos en la ignorancia y en el vicio.

Estos curas dícense delegados de su dios para predicar moral y perdonar pecados.

¿Podrá predicar moral quien de ella carece en su grado más mínimo?

¿Podrá perdonar pecados quien los suyos hace injuzgables ante la conciencia de los hombres?

Es preciso que comprendamos la verdadera moral: los actos propios de cada persona, y el verdadero dios: la Naturaleza, á cuyas reglas fijas está sujeto todo lo que existe.

¡Cuántas veces vemos con horror arrodillarse ante el confesonario la cándida joven, la inocente niña, á confesar á un cura, cuyas facultades para juzgar ó perdonar no son superiores á las de cualquier otro hombre, los actos más sagrados de su vida!

Luego ese maldito *páter* difamará desde el púlpito ó en privado lo que aquella infeliz le confesó confiada en la hipócrita túnica que viste, arrojándola por este medio hacia el convento, especie de lupanar inmundo donde se refugian mujeres que por su proceder la sociedad las rechaza.

Desengáñate, pueblo, que pronto desaparecerá por completo todo cuanto se relacione con la inmunda farsa que se titula Iglesia católica, apostólica y romana.

¡Así sea!

SOTO

Las Martinas, marzo 1904.

La revolución se hará cuando los hombres no deleguen más sus poderes, cuando dejen de nombrarse amos, cuando no permitan que otros hombres, sus semejantes, digan: «Me habéis dado el derecho de obrar por vosotros.»

PARAF-JAVAL

Importante

Para tratar un asunto de suma importancia invitamos á los compañeros que á continuación se expresan á una reunión que tendrá lugar el lunes 21, á las siete de la noche, en el local de la redacción de este periódico: Francisco Villamisar, *Una Chispa*, Juan Tenorio, Porfirio Garro, E. G., José López Segade, Basilio Parrondo, J. Fueyo, Juan Aller, Bernabé Ugarte, Feliciano Prieto, Perfecto Alonso, Juan Tejada, Joaquín Salor, J. R. Godos, Emiliano Ramos, Alfredo Fortuny y Aquilino López.

La autoridad caerá el día en que los hombres dejen de imponérsela á sí mismos, el día en que dejen de crear categorías de privilegiados, de gobernantes, de opresores.

PARAF-JAVAL

Misceláneas

En el número de *El Mundo* correspondiente al sábado de la semana pasada hemos leído un sueltecito en el que hace constar el olvido en que hemos incurrido al reseñar, en el número 87, los periódicos que de los sucesos de Alcalá del Valle se han ocupado, no mencionando al diario en cuestión.

Pretende haber sido el primero en dar publicidad en esta capital á los martirios aplicados á los trabajadores de Alcalá, y finaliza con estas frases: "Ya sabe ¡TIERRA! quien fué *el que trajo las gallinas*."

Sí lo sabemos; quien lo ignora es *El Mundo*, que pretende ser el *padre de la criatura*.

Si *El Mundo* canjeara con nosotros, entonces podría haber visto con bastante antelación á la correspondencia de *Armando de Cárdenas* los artículos que en ¡TIERRA! se habían publicado en el mes de octubre del pasado año.

El primer periódico en dar la voz de alerta fué *Tierra y Libertad*, de Madrid; en el mes

de noviembre éste periódico publicó una carta de los martirizados titulada *A los justos*, la cual reprodujeron *El Liberal* y *La Publicidad*, de Barcelona, y de allí seguramente tomaría la información su corresponsal.

Ya sabe, pues, *El Mundo* quien fué *el que trajo las gallinas;* y, para evitar sucesivas equivocaciones, puede cuando guste canjear con nosotros, que aunque chiquitos en tamaño somos grandes en espíritu y sentimientos.

*

En París acaba de ser condenado á muerte un obrero, Spano, que trató de matar al capataz que lo había despedido por no haber querido Spano convidarlo á beber. Viéndose en la miseria y sin trabajo, quiso dar una lección al autor de tal canallada. *Una víctima rebelándose contra un verdugo.*

La víspera el mismo jurado encontró circunstancias atenuantes para Martín, que vivía á costa de mujeres, que mató á una prostituta para robarla. *Un degenerado vividor asesinando á una víctima.*

Según la moral burguesa, una prostituta no es nada, mientras que un capataz es un defensar de los intereses burgueses.

*

Hemos recibido una atenta comunicación del Gremio de Obreros del Rastro de Ganado Mayor, en la cual nos participa haber establecido la secretaría en la calle de Fernandina número 41.

Nos encarga lo hagamos público para conocimiento de todas las sociedades obreras de la isla.

*

A los compañeros que deseen adquirir el folleto *Generación voluntaria*, de Paul Robin, les participamos que se han recibido nuevos ejemplares, los cuales se venden á cinco centavos.

Para pedidos dirigirse á la Administración de este periódico, Neptuno 60, ó al compañero José Guardiola, Chacón, 36, Habana.

La revolución comenzará en el momento preciso en que los hombres abandonen la política.

PARAF-JAVAL

Correspondencias

Desde Batabanó

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Abrevio hoy en todo lo posible esta correspondencia por el temor de que no haya espacio suficiente para detallar los acontecimientos aquí desarrollados, de los que en otra segunda trataré con más extensión.

Es el caso que á consecuencia de las peticiones de aumento de salario hechas por los tabaqueros, éstos se hallan en huelga desde el lunes, así como también los trabajadores de la draga y reparadores de la línea.

Por ahora los burgueses se muestran intransigentes; pero, no obstante, las esperanzas de victoria no abandona un momento á estos compañeros, porque á pesar de los superiores esfuerzos de los patronos por sustituir con *esquiroles* á los huelguistas, no han conseguido ni uno solo que altere con su conducta el espíritu de unión y solidaridad de que están animados los compañeros en huelga.

Otra nota doblemente simpática. El espíritu societario ha sentado sus raíces en este pueblo, al extremo de que ya no sólo se hallan organizados la infinita mayoría de los trabajadores, sino que también se extiende hasta la mujer, que en poco menos de tres semanas, debido á la activa propaganda de nuestra compañera Isidora Valdés, han constituído un núcleo de asociación compuesto de las cocineras, lavanderas, tejedoras de red y costureras, adheridas á la Federación Obrera de esta localidad, formando un conjunto de 572 compañeras.

Pues bien; no obstante el poco tiempo que este gremio femenino lleva de constituído, se han declarado en huelga general hoy, reclamando aumento en la mano de obra, y es de esperar un triunfo en toda la línea á juzgar por la solidaridad de que dan patente muestra.

El entusiasmo de los trabajadores y obreras de esta localidad es grande y los que no se hallan en huelga muestran sus simpatías por la causa de los parados y están dispuestos á secundarlos.

Estaré á la espectativa de lo que ocurra para comunicároslo. Hasta la próxima, pues.

Os desea salud y anarquía,

EL CORRESPONSAL

NOTA.—Terminada ésta me entero de haber concluído la huelga de los compañeros tabaqueros, obteniendo, naturalmente, un hermosísimo triunfo.

Desde Santa Clara

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Espero me déis un lugarcito en vuestro periódico, pues es el único donde tienen cabida los ayes de los oprimidos, de los que somos víctimas de los canallas de levita, sable y bonete.

Yo soy un pobre padre de familia que los rufianes parásitos que viven del sudor de los trabajadores me mandaron á presidio porque no les dí cuarenta y cinco centenes que me pedían y que yo no tenía, los cuales, caso de tenerlos, los necesitaba para mis hijos, que ahora condenaron á muerte por ser yo el único sostén de ellos.

A mí me han complicado en el célebre robo de reses de Cumanayagua; yo, según veo, para esos que se visten como las mujeres y disponen de la libertad y honradez de los hombres, soy el ladrón porque no he dado los centenes que me pedían.

Como se ve, el oro es el que garantiza la libertad y honradez de los hombres; si lo hubiera dado no estaría en presidio ni se hubieran apoderado de unos animalitos con los que me buscaba la vida para darle de comer á mis hijos.

En la próxima haré una relación de los hechos donde juega un papel importante el tristemente célebre esbirro Iglesias, ese que todo el mundo señala como uno de los principales autores de los crímenes de Cruces y que tantos hechos vandálicos ha realizado ya para vergüenza del pueblo cubano. Aquí, en este palacio del crimen, muchos han de despertar.

Vuestro compañero,

JESUS G. BRAVO

Cárcel de Santa Clara, marzo de 1904.

Léase el folleto GENERACION VOLUNTARIA, por Paul Robin. Demuestra la necesidad de que el proletariado se abstenga de proveer inconsideradamente de prole, es decir, de sayones y esclavos, á los tiranos y explotadores. Precio, 5 cts. De venta en esta Administración, Neptuno 60 esq. á Galiano.

Suscripción á favor de José García, preso en la cárcel de Santa Clara

Suma anterior	$ 1.20
Habana.—Una chispa, 0.20; A. Sánchez, 0.20; Mir, 0.20; Guardiola, 0.20; González, 0.40; Segade, 0.20; Torres, 0.20; total	$ 1.60
Total general	$ 2.80

NOTA.—Hemos remitido al compañero José García la cantidad de $2.00; queda, pues, en nuestro poder $0.80.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—Una chispa, 0.40; A. Sánchez, 0.20; Pascual Morán, 0.20; F. Prieto, 0.20; E. G., producto de la venta de unas revistas, 2.05; total	$ 3.05
Saint Louis.—F. Basora, sobrante de una medicina	0.60
Camagüey.—F. Sola, 0.20; J. Rodríguez, 0.20; L. González, 0.20; L. Vega, 0.20; J. Méndez, 0.20; T. Sosa, 0.10; A. Varona, 0.10; J. Olivera, 0.10; V. Arango, 0.10; D. F. Batista, 0.10; N. Tellez, 0.10; R. Armas, 0.05; J. Caballero, 0.10; J. González, 0.05; A. Arias, 0.10; B. Gálvez, 0.10; O. Serrano, 0.10; Regie, 0.10; total	2.20
Total general	$ 5.85

Venta de periódicos

Habana.—Un violinista, 0.24; Librerías, 0.12; Barral, 0.30; Guardiola, 4.00; total	$ 4.66
Santa Clara.—E. Yanes	2.00
Key West.—J. B. Hernández	6.85
Camagüey.—L. Vega	3.28
San Francisco de California.—C. Llop	2.40
Batabanó.—Belarmino de Caso, 2.00; Benigno González, 2.00; total	4.00
Esperanza.—T. Bernal	4.11
Camajuaní.—P. Rodríguez	5.00
Total general	$32.30

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 5.85; Venta de periódicos, 32.30; total	$38.15
Egresos.—Déficit anterior, 63.07; Impresión del presente número, 23.50; Franqueo de periódicos y correspondencia, 2.55; Utiles para la redacción, 0.29; total	89.41
Déficit	$51.26

Correspondencia Administrativa

San Agustín de la Florida.—L. B. Los sueltos no los hemos recibido.

Camajuaní.—P. R. Enviamos el *Libre examen* y *El absurdo político.*

Ingenio «Teresa».—V. O. Servimos suscripción.

LIBROS Y FOLLETOS

QUE PUEDEN ADQUIRIRSE POR NUESTRO CONDUCTO

La conquista del pan, por Pedro Kropotkine	$0.25
Palabras de un rebelde, por ídem	0.25
Campos, fábricas y talleres, por ídem	0.25
Las prisiones, El salariado, La moral anarquista, por ídem	0.25
La ley y la autoridad, por ídem	0.10
La anarquía es inevitable, por ídem	0.03
Evolución y revolución, por Eliseo Reclus	0.25
La montaña, por ídem	0.25
El arroyo, por ídem	0.25
Mis exploraciones en América, por ídem	0.25
La anarquía y la iglesia, por ídem	0.05
Dios y el Estado, por Miguel Bakounine	0.25
La sociedad futura, por Juan Grave	0.50
La sociedad moribunda y la anarquía, por ídem	0.25
El dolor universal, por Sebastián Faure	0.50
Trabajo, por Emilio Zola	1.00
Filosofía del anarquismo, por Carlos Malato	0.25
Socialismo anarquista, por Pedro Esteve	0.30
Memorándum á los anarquistas de España y Cuba, por ídem	0.30
El hombre y la sociedad, por Anselmo Lorenzo	0.10
Criterio libertario, por ídem	0.10
¿Qué es la propiedad?, por P. J. Proudhon	0.25
El amor libre, por Carlos Albert	0.60
Segundo certamen socialista, por varios, un cuaderno	0.03
La anarquía, por Enrique Malatesta	0.05
Entre campesinos, por ídem	0.05
En el café, por ídem	0.05
Generación voluntaria, por Paul Robin	0.05
Educación y autoridad paternal, por A. Girard	0.03
Los enigmas del universo, por Ernesto Hæckel	0.50
El Congreso Revolucionario Internacional de París, por varios	0.50
En Anarquía (novela), por Camille Pert	0.60
Cuentos inverosímiles, por Palmiro de Lidia	0.40
El ideal del siglo XX, por ídem	0.03
La responsabilidad y la solidaridad en la lucha obrera, por M. Nettlau	0.05
El absurdo político, por Paraf Javal	0.05
Las dos fuerzas, por José Sánchez Rosa	0.10
La educación jesuítica, por Octavio Mirbeau	0.25
El jardín de los suplicios, por ídem	0.25
Memorias de una doncella, por ídem	0.25
Los vagabundos, por Máximo Gorki	0.25
Diccionario filosófico, por Voltaire	1.50
La monja, por Dionisio Diderot	0.25
Militarismo, por Ladislao Homnes	0.03

ADVERTENCIAS

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe.

En provincias los mismos precios más el franqueo.

A los corresponsales el 15 por 100 de descuento.

Los precios son en plata española.

Revistas y periódicos

QUE PUEDEN ADQUIRILSE POR NUESTRO CONDUCTO

LA REVISTA BLANCA, TIERRA Y LIBERTAD y EL REBELDE, de Madrid.

NATURA, EL PRODUCTOR y el BOLETIN DE LA ESCUELA MODERNA, de Barcelona.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Ricla 10 y 12, Habana